

El reino de los niños: la literatura infantil y juvenil en los Países Bajos y Flandes

Marita de Sterck es profesora de literatura juvenil en el Instituto de Bibliotecología de Gante, Bélgica. Escribe estudios sobre literatura juvenil y libros infantiles y juveniles.

La literatura juvenil en lengua neerlandesa ha alcanzado, en un periodo de tiempo relativamente corto, y a pesar del reducido ámbito de difusión de la lengua, un lugar distintivo en la oferta literaria internacional. Con sus inconfundibles acentos propios, así como también con sus referencias cruzadas a lo que ocurre en otras latitudes, tiene también mucho que ofrecer al público lector español. El hecho de que Flandes (la región neerlandófono de Bélgica) estuviera durante mucho tiempo bajo el dominio del francés fue la causa de que allí el lanzamiento de la literatura juvenil resultara más difícil que en los Países Bajos. Sin embargo, a partir de los años 80, Flandes ha sabido superar este inconveniente. Mientras que durante la primera mitad del presente siglo el carácter de la literatura en lengua neerlandesa era todavía árido y excesivamente tradicionalista, en la década de los 50 comenzó a manifestarse una nueva generación de autores de gran productividad. Tanto en lo que respecta a su estilo narrativo como a la temática elegida irrumpieron con nuevos tonos de voz y optaron por una identificación con el lector joven, en contra de los educadores adultos. Con el estilo cáustico, humorístico y a menudo insolente de sus poesías y cuentos, Annie M.G. Schmidt (1911-1995) fue la primera que en los años 50 introdujo en la literatura un enfoque totalmente nuevo (*Abel el ascensorista, Mila y Yaco, Pluk y el Torrifico, Uiplala, Oti y papá Gastón*). Schmidt se reveló como el alma mater de la literatura infantil y ejerció gran influencia en los autores contemporáneos de libros para niños. En los años 60 y 70, como consecuencia de una política de traducción de libros juveniles procedente de Escandinavia, Gran Bretaña y Alemania, llegó a los Países Bajos y a Flandes una literatura juvenil con contenido de crítica social. Destacadas autoras como An Rutgers van der Loeff, Miep Diekmann y Mies Bouhuys plantean, en sus novelas juveniles de corte realista, que aún hoy gozan de popularidad internacional, temas sociales de candente actualidad. Miep Diekmann, quien pasó su juventud en la isla de Curazao (Antillas Neerlandesas), expresó su compromiso con la sociedad en *Marijn bij de Lorredraaiers* («Marito y los contrabandistas»). En lo que respecta al estilo, también hizo una aportación renovadora,

sobre todo en su colección de rimas infantiles *Pasito a pasito*.

Después de haber escrito una impresionante serie de relatos históricos, Jaap ter Haar se ha revelado como un destacado autor de relatos realistas sobre temas de actualidad. En *El mundo de Ben Lighthart*, el autor narra de una forma cautivante la historia de un muchacho que pierde la vista después de un accidente. Ter Haar escribió más de 70 títulos, publicados en once países. En su primer libro, *El tío Willibrord*, el político Jan Terlouw reunió las divertidas historias que contaba a sus hijos. *Piotr* fue la primera de una larga serie de novelas juveniles de carácter realista sobre temas de actualidad. Su obra de mayor éxito es *El rey de Katoren*, un cuento de hadas de corte político. *Invierno en tiempo de guerra* se remonta a la propia juventud de Terlouw durante la guerra. También en *La carta en clave*, *Barrotes de Bambú* y *El precipicio*, novelas sobre temas de actualidad y de estilo accesible, Terlouw demuestra ser un ágil narrador. Dedicó mucha atención a los diálogos, que deleitan por su animación.

Durante los años 80 se observa que un creciente número de autores va centrándose en la descripción de caracteres y de procesos psicológicos. Esta década también se caracteriza por un mayor interés por parte de los escritores por el factor estético en sus obras. En la actualidad, en los Países Bajos y en Flandes, los elementos característicos esenciales de la literatura juvenil e infantil se resumen en una suerte de realismo contemporáneo, a menudo entreverado funcionalmente con matices filosóficos, salpicado de humor juguetón y de fantasía, y en un estilo innovador y pictórico.

Nuevo realismo

Tal como ocurre en la literatura para adultos, en la literatura juvenil realista contemporánea hay más espacio para la exploración espiritual. Un discípulo de Annie M.G Schmidt que, en su momento, hará escuela, es el famoso y muchas veces premiado Guus Kuijer. En sus vigorosos relatos pinta retratos infantiles especialmente acertados. Sus relatos sobre la niña Margarita (*Los mayores podrían hacer mejor la sopa*, *La mudanza y otras historias curiosas*, *Rayaduras en el tablero de la mesa*, *De cabeza en la papelera*) y sobre Tin Toeval (*El arte de perderse*) le han dado fama internacional. Los ágiles diálogos, el juguetón estilo narrativo, las críticas a los mayores y la abierta solidaridad con los más pequeños son temas corrientes en sus obras, muy apreciados por niños y adultos. Sus libros para adolescentes *Eend voor eend* («Pato a pato») y *Het land van de neushoornvogel* («El país del calao») merecieron reconfortantes críticas en Francia y en Alemania. Dolf Verroen, otro maestro del relato humorístico realista para niños pequeños, ha sido premiado por



Annie M.G. Schmidt. *Fotografía: Wolson*
Anne Provoost. *Fotografía: Johan Luyckx*



jurados tanto de niños como de adultos. El humor y la descripción de situaciones reconocibles por los lectores caracterizan los relatos realistas, a menudo autobiográficos, de Willem Wilmink (*Het verkeerde pannetje* [«La cacerolita equivocada»]), conocido también por su curso de poesía para niños en tres volúmenes.

La muchas veces laureada Els Pelgrom plasmó en su sólido relato bélico *De kinderen van het achtste woud* («Los niños del octavo bosque») sus propias vivencias durante la guerra, y en la novela histórica *De eikelvreters* («Los comedores de bellotas») las experiencias juveniles de su novio español. En sus fábulas relaciona figuras de animales con tipos humanos reconocibles por el lector. *La pequeña Sofía y el larguirucho Wapper* narra el viaje de una niña gravemente enferma que quiere saber todo lo que se vende en el mundo. El relato es una muy notable mezcla de fantasía y realidad, fundida en una asombrosa creación literaria y visual, con ilustraciones de The Tjong Khing.

Imme Dros se ha convertido en una autoridad en el género de la novela juvenil psicológica, con títulos como *De reizen van de slimme man* («Los viajes del hombre listo») y *De trimbaan* («El circuito para footing»), pero también sus encantadores y sensibles cuentos para niños pequeños y el innovador relato fantástico *Annetje Lie in het holst van de nacht* («Annetje Lie en lo más profundo de la noche») merecieron reconocimiento internacional.

Veronica Hazelhoff debutó con tres animados relatos sobre la niña Marita, y posteriormente se especializó en relatos para adolescentes, plenos de emoción, con títulos como *Mooie dagen* («Hermosos días»); *Naar Nebraska* («Hacia Nebraska»); *De bijenkoningin* («La reina de las abejas») o *Elmo*. Su obra se caracteriza por el especial ambiente que crea para narrar los procesos interiores de sus personajes. Anke de Vries sitúa algunas de sus novelas realistas juveniles en Francia, donde vivió durante un tiempo. En *Cómplice*, una niña francesa se interna en el pasado de su padre. En *El pasado quedó atrás*, un muchacho intenta vanamente huir de los recuerdos

de su vida anterior. Tanto sus libros para niños (*Mi calle, Un ladrón debajo de la cama*) como sus novelas juveniles, llaman la atención por su estilo accesible, la gran tensión dramática y la acertada descripción de los personajes, motivos por los que también se ha granjeado la simpatía de los jurados infantiles. Otros autores que han hecho furor con sus relatos realistas infantiles o juveniles son: Els de Groen, Geertje Gort, Evert Hartman (*Guerra sin amigos*), Lydia Rood, Sjoerd Kuyper, Gijs Wanders, Klaas van Assen y Truus van de Waarsenburg.

Un importante precursor del movimiento realista en Flandes es Henri van Daele, quien introdujo importantes innovaciones con su libro *Pitjemoer*: una sobria pero sensible mirada hacia su propia infancia y la relación con su abuelo. Junto a *Pitjefaan* y *Mitjemoer*, la primera obra citada conforma un tríptico. En torno a este tríptico giran diversos relatos, cada uno de los cuales -relacionados claramente entre sí- ilustra un aspecto diferente de la juventud de su autor. Recientemente ha aparecido una nueva colección de cuatro relatos sobre la relación entre nietos y sus abuelos en los años 90: *Kleine beer, grote beer* («Pequeño oso, gran oso»). Su obra se caracteriza por un agudo poder de observación, una reconcentrada introspección, un humor ingenuo y por la plasticidad del estilo, que entronca con la tradición narrativa oral.

Jaak Dreesen ha publicado una serie de notables relatos de carácter psicológico con temática sobre procesos de duelo, con la guerra como telón de fondo. En el laureado *De vlieger van opa* («La cometa del abuelo»), la relación entre nieto y abuelo une a los protagonistas aun más allá de la muerte. *Sporen in de sneeuw* («Huellas en la nieve») es un penetrante relato sobre la recuperación emocional después de una ruptura matrimonial, escrito en un estilo muy depurado. En *Aan de overkant van de rivier* («Al otro lado del río»); *Van over de bergen komt de maan* («Por sobre las montañas viene la luna») y en *Valid*, una sensible novela para adolescentes, se reflejan nuevamente vivencias de la guerra. El joven autor Bart Moeyaert hizo su debut en 1983 con un relato amoroso que tendría gran éxito. Después de la publicación de una novela en forma de diario, abandonó la rutina de las sencillas novelas para adolescentes para dedicarse a narraciones con más profundidad psicológica, de estilo y estructura de mayor complejidad: *Suzanne Dantine* y *Kus me* («Bésame»), ambas laureadas tanto en Flandes como en el extranjero. En sus libros para niños pequeños *Een kuil om in te wonen* («Un foso para vivir») y *Een klap is geen kus* («Una bofetada no es un beso») elaboró recuerdos de su propia infancia. *Voor altijd, altijd* («Por siempre, siempre») y *Echt weg is niet zo ver* («Quien parte para siempre no se va muy lejos») son relatos poéticos sobre procesos de duelo que interesan por su cautivante estilo narrativo y

su tono sereno y sensible.

Después de dos ágiles relatos para adolescentes, Ed Franck se lanzó con una novela en forma de diario para adolescentes, de carácter psicológico: *Geen wonder dat moeder met de goudvissen praat* («No es nada raro que mamá hable con los peces de colores»), escrita en un estilo impasible e irónico. El laureado libro para niños *Moet je echt weg?* («¿Tienes que marcharte realmente?») y la novela juvenil *Zomer 17* («Verano 17»), sobre el viaje en bicicleta que un muchacho de 17 años hace a Santiago de Compostela, pertenecen a los títulos más importantes de su producción. En la novela para adolescentes *De hemel bestaat, uit vijf letters* («El cielo existe, en cinco letras») volvemos a encontrarnos con su aguda descripción de personajes y su sólida composición. Sus reelaboraciones de relatos clásicos, de gran gusto, ponen en contacto a los lectores jóvenes con los momentos cumbre de la literatura universal.

La primera novela de la joven escritora Anne Provoost: *Mijn tante is een grindewal* («Mi tía es un saucedal») deslumbró por su estilo sutil y reconcentrado, el sensible tono narrativo y la profundidad psicológica con que trata el tema del incesto. Sus cuentos cortos para niños demostraron que la autora también es capaz de cautivar al público infantil. Su polémica novela para adolescentes *Vallen* («Caer») fue merecedora, en poco tiempo, de tres de los más prestigiosos premios literarios que se otorgan a libros escritos en lengua neerlandesa. Este penetrante relato psicológico pone sobre el tapete los peligros del pensamiento fascista, «en línea recta». Su finamente trazada estructura y su sutil estilo convirtieron a esta obra en la mejor novela juvenil de 1994.

Otros importantes autores flamencos de literatura juvenil en el género del realismo psicológico son Liva Willems o Gode-Liva Uleners, con su sólida novela de crítica social sobre la situación de los indígenas en Sudamérica *A veces soy un jaguar*; Gil vander Heyden, quien en sus sensibles novelas para adolescentes aborda temas de actualidad y pone de relieve situaciones y sentimientos reconocibles por los lectores; Diane Broeckhoven, con su celebrada novela juvenil *Bruin zonder zon* («Moreno sin sol»), una penetrante relación del viaje que una niña india adoptada hace a su país natal; Willy van Doorselaer, con su original novela psicológica *Ik heet Kasper* («Me llamo Gaspar»); Katrien Seynaeve, con sus novelas psicosociales sobre los movimientos pendulares de la historia mundial actual y Gaston van Camp, el que con su novela histórica funde magistralmente las fronteras entre la ficción y la realidad.

En los populares relatos ecológicos de Willy Schuyesmans se funden elementos de ficción con otros de carácter informativo acerca del medio ambiente. Los accesibles relatos de temática actual de Dettie Verreydt hicieron soplar nuevos aires en la producción de

libros para lectores jóvenes. Su compromiso con la sociedad se refleja claramente en su celebrada novela para niños *Later wil ik stuntman worden* («Cuando sea grande quiero ser doble de películas»), que trata de los prejuicios contra personas de clase social baja. Els Beerten escribe también sorprendentemente ágiles relatos para niños y para adolescentes, donde narra sentimientos y emociones reconocibles por los lectores. Nicole Boumaâza, René Swartenbroekx, R.H. Schoemans y Mim el Messaoudi, con su prosa realista, han abierto una ventana a la sociedad multicultural.

La novela juvenil histórica en lengua neerlandesa ha logrado obtener un lugar relevante en la oferta literaria internacional con obras de autores como Miep Diekmann, Jaap ter Haar, Jan Terlouw, Els Pelgrom, Evert Hartman, Ida Vos, Thea Beckman (*Cruzada en jeans*, *La vuelta al mundo con Korilu*), Tonke Dragt, Gertie Evenhuis, Alet Schouten, Hans Werner, Frank Herzen, Hans Hagen, Johan Ballegeer, Gaston van Camp, Karel Verleyen, R.H. Schoemans, Gerda van Cleemput, Paul Kustermans, Willy Spillebeen y Ed Franck.

En el terreno del libro juvenil informativo destacan el biólogo Midas Dekkers (*El lago de la Ballena*), la historiadora Tony Vos-Dahmen von Buchholz (*El imperio de los cuatro vientos*) y el periodista Dirk Musschoot con *Hoog tijd* («Ya es hora»).

Fantasía y humor

En contraposición a la fantasía dulzona, ajena a la realidad, que caracterizaba a la literatura juvenil, sobre todo en los años 50 y 60, el tipo de ficción actual sirve de espacio mental para la experimentación con ideas y sentimientos, y para la sublimación de situaciones frustrantes. El precursor del género de relato fantástico juvenil es Paul Biegel, uno de los más celebrados autores de literatura juvenil en los Países Bajos. Sus bellos relatos están escritos en un estilo ágil y con una acertada progresión de la tensión dramática, y llaman la atención por la fuerza imaginativa de su lenguaje y por sus mensajes ocultos. La mayoría de sus libros gozan de gran popularidad también en el extranjero: *El pequeño capitán*, *De rode prinses* («La princesa roja»), *De tuinen van Dorr* («Los jardines de Dorr»), *Nachtverhaal* («Cuento nocturno»), *Los doce bandoleros*, *El bandolero Hupsika*, *La planta de las llaves*. Inspirándose en la obra del grupo artístico *Cobra* y en obras de la literatura británica, Wim Hofman escribió innovadores relatos fantásticos, como *Koning Wikkepokluk* («El rey Wikkepokluk») y *De stoorworm* («El gusano fastidioso»), apreciados también por el público de Alemania, Escandinavia y Gran Bretaña. En sus relatos realistas *Het vlot* («La flota»); *De dochters van de kolenboer* («Las hijas del carbonero»); *Straf* («Cas-

tigo») y *Wim*, Hofman relata de una sensible manera sus recuerdos infantiles. Sus creativas reelaboraciones de *Caperucita Roja*, *Pulgarcito* y *Blancanieves* forman un magnífico conjunto con las ilustraciones en cartón duro. Los viajes que emprenden los personajes en todos sus libros son, a la vez, elaboraciones metafóricas del tema de la búsqueda del sentido de la vida, en la que todos estamos inmersos. Su particular lenguaje imaginativo y su estilo con referencias al mundo de lo visual le han conferido un lugar de relevancia, no sólo en la literatura juvenil en lengua neerlandesa, sino también en el conjunto de este género literario en Europa Occidental.

Joke van Leeuwen es otra escritora con un doble talento: literario y plástico. Sus relatos fantásticos, enérgicos y nada ortodoxos fueron también repetidas veces premiados. Sus cuentos tienen como protagonistas a niños viajeros, quienes con mucho humor e imaginación enfrentan el lado menos llevadero de la vida. Las ilustraciones y los textos destacan por su unidad estilística y su variedad de niveles de lectura e interpretación. Los lectores niños disfrutaban del tono juguetón, y los adultos del trasfondo filosófico. *Deesje* y *Bobbel* fueron muy bien acogidos en Escandinavia y en Alemania (donde *Deesje* obtuvo el premio al libro infantil). La fantasía encarnada desde un punto de vista funcional también está presente en las fábulas filosóficas de Toon Tellegen. *Het feest op de maan* («La fiesta en la luna») y *Misschien waren zij nergens* («Quizá no estaban en ninguna parte») hacen gala de un brillante estilo poético. Los diálogos entre los animales contienen un humor particular y son portadores de mensajes a distintos niveles de lectura. *Juffrouw Kachel* («La señorita Estufa») es un relato sobre los sentimientos de venganza de un niño hacia su maestra, tan mala como un dragón. El relato fue traducido a varias lenguas y obtuvo diversos premios literarios. Los singulares relatos humorísticos de Ted van Lieshout (*De allerliefste jongen van de hele wereld* [«El niño más cariñoso del mundo»], *Ik ben een held* [«Yo soy un héroe»]), sus originales poesías (*Mijn botjes zijn bekleed met deftig vel* [«Mis huesos están recubiertos por un pellejo muy distinguido»], *Multiple Noise*), y sus dibujos, con los que experimenta permanentemente con formas y materiales, le han hecho merecedor de varios premios y de la simpatía del público lector, tanto en su país como en el extranjero.

Los cuentos fantásticos de Rita Törnqvist se desarrollan en un ambiente plétórico de elementos mágicos y están repletos de mensajes con múltiples trasfondos. Entre las figuras en ciernes se destaca Anne Vegter, con su mágico libro de estampas *De dame en de neushoorn* («La dama y el rinoceronte»): alegre, lleno de aventuras y de mensajes filosóficos.

En Flandes, el comentarista radiofónico Gie Laenen publicó, luego de una serie de novelas realistas, relatos fantásticos humorís-

ticos. La colección de cuentos *Goed gek!* («¡Bien loco!») contiene relatos donde abundan acertadas asociaciones, juegos de palabras e inversión de roles, además de ofrecer diferentes niveles de lectura. La fantasía utilizada como medio para fortalecer el carácter de los niños es otra característica de las fábulas escritas por Gode-Liva Uleners, donde el temor al fracaso (*Pol de muis is bang* [«El ratón Pol tiene miedo»]), el insoportable estrés (*Trees doet het zelf* [«Teresa lo hace sola»]), el amor no correspondido (*Die rat is goed gek* [«Esa rata está bien loca»]), y la agresividad (*De draak van Oef* [«El dragón de Uf»]) están elaborados de tal manera que el lector reconoce en estas situaciones sus propias vivencias.

En sus fábulas, Sylvia van den Heede trata de poner bajo la lupa las desconcertantes pero vitales emociones con las que se ven confrontados los niños. *Wok van de Wilden* y *Ronkedor* llaman la atención por su acertada descripción del ambiente y su estilo poético.

Los relatos de Ronni Hermans sobre personajes fantásticos están escritos en un estilo ágil y describen situaciones disparatadas. El alegre tono narrativo, muy adecuado para los niños, el estilo cáustico, los afilados diálogos y un original y sorpresivo humor hacen de *35 boeven in Moo* («35 bandidos en Moo») y *Hotel Hotel-debotel* («Hotel patas arriba») libros aclamados por niños y adultos. Otra figura nueva que muy pronto se granjeó la simpatía de jurados tanto de niños como de adultos es Ron Langenus, esta vez con misteriosos relatos sobre Irlanda. Fantasía y realidad histórica se funden en su primer libro: *Waar de zon ondergaat* («Donde cae el sol») y en *Merlijn* («Merlín»). *De schimmen van Pluckley* («Las sombras de Pluckley») y *De verdwijning* («La desaparición»), novelas de realismo mágico para jóvenes, se cuentan también entre la producción literaria de Langenus. Fantasía, humor y horror son los ingredientes de los títulos que Marc de Bel lanza al mundo, con la velocidad de un tren AVE. Los protagonistas de sus libros son animales antropomorfos, niños listísimos, ogros y curiosas criaturas fantásticas que representan un estadio intermedio entre animal y ser humano. El estilo llano y la interesante línea narrativa convirtieron a De Bel, en poco tiempo, en favorito de los lectores jóvenes.

Entre los debutantes de los últimos años destaca Ludwien Veranneman, con sus relatos fantásticos de temática actual, dirigidos a lectores noveles, donde la descripción de sentimientos desempeña un papel preponderante.

Ilustraciones de libros infantiles y juveniles

Comparadas con las ilustraciones de épocas anteriores, las de la segunda mitad de los años 80 destacan no sólo por la mayor variedad estilística, sino también por sus composiciones más dinámicas,

más humor, más fantasía y mayor creatividad en la interacción entre texto e imagen. Con diseños sumamente sencillos y colores primarios, Dick Bruna ha logrado que los lectores más pequeños reconozcan en sus dibujos diversas escenas que provocan muchas y variadas emociones. Su abundante producción cuenta con más de 80 títulos, entre los que se cuenta *Carrelo*, de éxito internacional.

Los cuentos de hadas de Lidia Postma, ilustrados con sugestivas acuarelas de gran tamaño, han sido premiados repetidas veces tanto en su país como en el extranjero, y se han editado en diversos países. Los particulares libros ilustrados por Max Velthuijs se editan generalmente en el extranjero, en diferentes lenguas simultáneamente. Su extensa obra, entre la que se cuenta la serie de libros ilustrados sobre *Kikker en zijn vrienden* («La rana y sus amigos»), ha sido merecedora de premios en los Países Bajos y en el extranjero. El ilustrador y diseñador Friso Henstra fue, durante mucho tiempo, más conocido en los Estados Unidos que en los Países Bajos. La publicación de *Malle maffe muis* («Un ratón loco y chiflado») y *Waarom niet?* («¿Por qué no?»), que aparecieron en 1989 y 1991 respectivamente y recibieron importantes premios, modificó esa situación.

Las hermanas Annemie y Margriet Heymans hicieron una aportación innovadora con su notable libro de ilustraciones de carácter psicológico, sobre el tema de un proceso de duelo: *De prinses in de moestuïn* («La princesa en el huerto»). Annemie Heymans ilustró numerosas portadas y pintó con mucho humor el retrato de una niña muy singular en su libro para lectores principiantes: *El mundo de Inés*. Margriet Heymans exploró la dualidad presente en cada ser humano en su libro *Lieveling boterbloem* («Mi botón de oro favorito»). Harrie Geelen, conocido realizador de películas de dibujos animados y director de cine, se cuenta entre los más innovadores ilustradores de los Países Bajos. Además de escribir e ilustrar sus propios libros, ilustra trabajos de otros autores, entre otros, los de su esposa, Imme Dros. Las ilustraciones diseñadas por ordenador que realizó para *Juffrouw Kachel*, de Toon Tellegen, fueron laureadas en su país y en el extranjero. Los libros de ilustraciones de Ingrid y Dieter Schubert, publicados en el marco de una coproducción internacional, están repletos de románticos dibujos con los que los niños viven maravillosas aventuras. Sobre todo *Platvoetje* («Piececito plano») y *Monkie* tuvieron gran éxito en los Países Bajos y en el extranjero. No menos románticas y enternecedoras son las acuarelas de gran tamaño y los libros con ilustraciones de animales de Hans de Beer («Pequeño oso polar, ¿a dónde vas?»). The Tjong Khing ha ilustrado numerosos libros, tanto de autores neerlandeses como de extranjeros. Las acuarelas de gran tamaño de su autoría que ilustran el texto de Klaus Kordon, *Tin Lin en de reuzevis* («Tin Lin y el pez

gigante») han tenido gran éxito a nivel internacional.

Otros nombres talentosos de los Países bajos ligados a la ilustración son Alfons van Heusden, Katrien Holland, Harriët van Reek, Geerten ten Bosch.

Rita van Bilsen, importante figura del mundo de la ilustración en Flandes, continúa claramente con la línea de los ilustradores flamencos primitivos, con su gran preocupación por el detalle, sus paisajes delineados con el acierto de un geógrafo, sus intensos y diáfanos colores y sus efectos tridimensionales. Sus ilustraciones en los libros de Mariette Vanhalewijn: *Kleine Adam* («Pequeño Adán») y *De dag dat Sientje kwam* («El día en que vino Sientje») se hicieron muy populares. En su reciente libro de ilustraciones *Fietsen op de wolken* («En bicicleta por las nubes»), con textos de Jaak Dreesen, sus sugestivos dibujos están repletos de referencias a grandes movimientos artísticos. Su trabajo plástico da vida al ambiente de ensueño del relato de una manera sublime.

Feest voor Karel («Fiesta para Carlos»), de Koen Fossey, conocido y laureado como ilustrador, es un libro de ilustraciones de animales en el que se tratan temas como la timidez y la angustia. Las dinámicas ilustraciones de Fossey, en pintura acrílica, representan expresivas figuras de animales y demuestran el gran dominio de la técnica pictórica de su autor. En *Sloddervossen* («Los desastrados») también desempeñan el papel protagónico figuras de animales. Con esta obra, Fossey se revela también como un magnífico pintor de temas de la naturaleza. Después de una igualmente exitosa carrera como ilustradora, Lieve Baeten se lanzó como creadora de sus propios libros de ilustraciones para niños pequeños. *Nieuwsgierige Lotje* («La curiosa Carlotita») fue un éxito inmediato, tanto en su país como en el extranjero, con premios como la *Critici in Erba Special Mention* de Bologna, Italia. A este libro le siguió *Lotjes verjaardag* («El cumpleaños de Carlotita»). Sus libros sin texto, dedicados a niños pequeños, se caracterizan por sus expresivas imágenes y su carácter travieso. En *Eefje donkerblauw* («Evita azul oscuro»), un singular libro de ilustraciones sobre la tolerancia, las acuarelas de Lieve Baeten forman un delicioso conjunto con el texto de Geert de Kockere.

Después de haber ilustrado durante largo tiempo los libros de Henri van Daele, Gregie de Maeyer escribió e ilustró seis libros en los que representa a niños traviosos que se confunden literalmente con lo que ocurre en sus propios juegos y en su mundo de fantasía. De Maeyer experimenta frecuentemente con collages de fotos, dibujos diseñados por ordenador, y con otros materiales gráficos. El despreocupado estilo, el humor y el agradable ambiente creado para el público infantil, hicieron que sus trabajos ganaran popularidad. Sus relatos filosóficos para niños *Fietsen* («En bicicleta») y *In de put en*

Mama? («En el pozo, ¿y mamá?») sorprendieron al público con su nuevo estilo, tanto del texto como de la ilustración. Los dibujos, realizados en tinta negra, directamente sobre el papel, provocan un efecto de gran fuerza y acentúan el estilo del texto.

Puntje, puntje, puntje («Puntos suspensivos») de Geert Ver-
vaeke recibió el premio al mejor libro ilustrado. La obra se caracte-
riza por una acertada composición de las imágenes, un divertido
manejo de los colores y un diseño gráfico estupendamente estructu-
rado. Kristien Aertssen, una de las más importantes figuras innova-
doras en lo referente a ilustraciones de portada, recibió numerosos
premios por sus sugestivas ilustraciones de libros de poesías. Las
grandes imágenes ilustradas de *Schiet op, Belo!* («Date prisa, Belo»),
un libro de ilustraciones, con temática sobre el abuso del poder (tex-
tos de Luk Depondt) son bellos ejemplos de dominio del color y del
diseño. Gerda Dendooven se reveló como una de las ilustradoras
más productivas y más frecuentemente premiadas de Flandes. Des-
pués de *Ijsjes* («Heladitos») un cálido libro con ilustraciones de
osos, siguieron *Zo groot is de zee* («El mar es así de grande»), con
textos de Ron Langenus, y una magnífica serie de libros de material
interactivo para niños sobre los cinco sentidos, con textos de Gode-
Liva Uleners. André Sollie comenzó a experimentar con nuevos
estilos y nuevas técnicas después de haber hecho una visita a la ciu-
dad de Bologna, e ilustró de una manera muy original sus propios
libros de poemas: *Soms, dan heb ik flink de pest in* («A veces estoy
de muy mala uva»); *Zeg maar niks* («No digas nada») y su colección
de columnas *André*. Klaas Verplancke hizo, en muy poco tiempo,
una evolución en estilo y en técnica: pasó de dibujos a lápiz a utili-
zar técnicas no convencionales con pintura acrílica. Las trepidantes
imágenes de *Toeteloet*, de gran tamaño, se adaptan magníficamente
al texto de este relato, y las pinturas acrílicas de *Fruitjes van zilver*
(«Frutitas de plata») (ambas obras con textos de Geert de Kockere)
ilustran adecuadamente el ambiente disparatado de los poemas.
Johan Dockx, Tom Schamp, Jan Bosschaert, Wout Olaerts, Nicole
Rutten y Ann Geerinck se cuentan también entre las figuras en
ascenso del mundo de la ilustración en Flandes. Los ilustradores de
las regiones neerlandófonas han demostrado con su obra que su tra-
bajo es mucho más que un simple elemento decorativo, material de
relleno o detalle accesorio del texto al que acompaña. Con sus cua-
lidades estéticas intrínsecas y su fantasía, las ilustraciones confieren
al libro para niños o para jóvenes una dimensión difícil de catalogar.
El hecho de que los libros de literatura infantil y juvenil de Flandes
y los Países Bajos vengán cosechando tantos éxitos internacionales
en los últimos años se debe, en parte, a la valiosa aportación de sus
ilustradores.

Traducción: Rubén J. Chapp